



## “Que roben pero que salpiquen”: Aproximaciones a la cultura de la corrupción a través de la tolerancia a ésta en México.

### “To steal, but to splash”: culture of corruption approximations through its tolerance in Mexico

ULISES FLORES LLANOS, FLACSO<sup>1</sup>  
RUBÉN HERNÁNDEZ CID, ITAM<sup>2</sup>

Clasificación COLCIENCIAS-PUBLINDEX: Artículo de investigación.

Recibido: 22/05/2020

Revisado: 28/05/2020

Aceptado: 29/06/2020

#### Resumen

La corrupción es uno de los problemas más lacerantes en diversas áreas de su ocurrencia a nivel mundial. Comprender la diversidad de tipologías de corrupción, así como su comportamiento a través de diversos indicadores es un primer paso para hallar soluciones. Uno de los campos menospreciados en diversos sentidos ha sido la perspectiva de los elementos culturales de la corrupción. En esta investigación se resaltan los elementos de cultura política que pueden tener relación con la tolerancia a la corrupción. A través de datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política de 2012 en México, se analizan algunos elementos como las preferencias por la democracia o las partidistas, con el fin de encontrar elementos para explicar empíricamente cómo las lógicas del funcionamiento del sistema político pueden tener un efecto en el incremento y persistencia de la corrupción en el caso mexicano. Se elaboran un análisis de correspondencias múltiples, así como un modelo de regresión logística multinomial para calcular los riesgos relativos de elegir políticos deshonestos, incapaces o bien, ninguno. Se encuentra que preferir ningún partido político, ser tolerante a las ideas de los demás, preferir las democracias, no aceptar la corrupción de funcionarios públicos, tener una actitud crítica a la transparencia del gobierno y tener mayor escolaridad son elementos de cultura política que ayudan a disminuir la tolerancia a la corrupción en la elección de perfiles políticos.

**Palabras clave:** corrupción, tolerancia a la corrupción, cultura política, comportamiento político, México, análisis de correspondencia múltiple, regresión logística multinomial.

#### Abstract

Corruption is one of the most serious problems in several areas of its occurrence worldwide. Understanding the diversity of corruption typologies, as well as their behavior through various indicators, is a first step in finding solutions. One of the underrated fields has been the perspective of the cultural elements of corruption. This research highlights the elements

1 Profesor – Investigador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Coordinador del Programa en Políticas Públicas Comparadas en Flacso México. Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, UNAM, Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos, Flacso – México, Doctorado en Políticas Públicas, CIDE. E-mail: fflores@flacso.edu.mx

2 Profesor – Investigador, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Jefe del Departamento Académico de Estadística del ITAM. Licenciatura en Actuaría UNAM, Doctor en Matemáticas Aplicadas en Ciencias Sociales, Université Pierre Mendes-France (Grenoble II). E-mail: ruben.hernandez.cid@itam.mx

\* Cómo citar: Flores Llanos, U. (2020) y Hernández Cid, R. (2020). “Que roben pero que salpiquen”: Aproximaciones a la cultura de la corrupción a través de la tolerancia a ésta en México.

of political culture that may be related to tolerance to corruption. Through data from the 2012 National Survey of Political Culture in Mexico, some elements such as preferences for democracy or partisans are analyzed, in order to find elements to empirically explain how the logics of the functioning of the political system can have an effect on the increase and persistence of corruption in the Mexican case. A multiple correspondence analysis is developed, as well as a multinomial logistic regression model to calculate the relative risk of choosing dishonest, incapable politicians or none at all. It is found that preferring any political party, being tolerant to the ideas of others, preferring democracies, not accepting the corruption of public officials, having a critical attitude towards government transparency and having more educative level are elements of political culture that help to decrease tolerance to corruption in the choice of political profiles.

**Keywords:** corruption, tolerance to corruption, political culture, political behavior, Mexico, multiple correspondence analysis, multinomial logistic regression.

## Introducción

En tiempos recientes, la corrupción ha sido entendida como un mal de la sociedad que afecta ámbitos diversos donde desarrollamos la vida personal y social, los ámbitos económicos, políticos, gubernamentales. Ha de decirse que incluso afecta aquellos de la confianza y las relaciones interpersonales ya que las modalidades de la corrupción tienen como mecanismo operante la utilización de mentiras, fraude y abuso de poder para la obtención oportunista de beneficios ilegales, inmorales, anti-éticos. Por sus diversas áreas de afectación, se ha definido a ésta de innumerables formas. Sin embargo, en la década de los ochenta se popularizó una definición que centró el problema en el ámbito de acción gubernamental: “la corrupción es el abuso de la función pública con fines privados” (Rose Ackerman, 1988, Nye, 1976).

Sin embargo, esta definición ha venido quedando rebasada ante el asombro de los casos que se imprimen en las páginas de la realidad. Funcionarios públicos y gobiernos, empresarios y empresas, ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil se han visto involucrados en casos de escándalo, que han tenido efectos indeseables en la sociedad: la defraudación de las arcas públicas y privadas y la acción inmoral de personas que aprovechan sus posiciones relativas de poder para beneficios personales o de grupo. En esa tra-

yectoria sobre las concepciones de la corrupción, se entreteje uno de las concepciones que ha sido criticada pero poco entendida: la de las percepciones y prácticas de lo que podría conformar la cultura política como posible nexo causal en la explicación de la persistencia de la corrupción.

En tiempos recientes diversos estudios han tratado de redefinir el problema, ya que los fenómenos que acapara la corrupción son más vastos y complejos de lo que se había pensado. La manifestación del fenómeno de la corrupción tiene diversos mecanismos causales. Dichos mecanismos pueden enmarcarse metodológicamente en explicaciones centradas en el individuo (Rose-Ackerman, 1999, Morris, 2003; De Graaf, 2007; Thompson, 2013) u otras centradas en la noción de acción colectiva (Persson, Rothstein & Teorell, 2013) y organizacional (Adving, et.al., 2000; Meier, 2000; Warren, 2004; Pinto, Leana & Pil, 2008). Algunas otras investigaciones han desarrollado perspectivas que ponen énfasis en los elementos de carácter normativo, centrando los análisis en la conducta del individuo ya sea el funcionario público o el ciudadano.

En el contexto mexicano, la corrupción sucede en diversos ámbitos, es tolerada y es, peor aún, normalizada tanto en el gobierno como en aquellos espacios que competen a prácticas ciudadanas. Uno de los mecanismos de tolerancia a la corrupción se normaliza a través de la aceptación de la arbitrariedad en las prácticas gubernamentales, en las políticas públicas y en la forma de hacer política. Las prácticas y perspectivas políticas delimitan la acción política permisible (Almond & Verba, 1969; Johnston, 1983; Zhang & Kim, 2017) y ayudan a configurar las expectativas sobre el funcionamiento de los gobiernos e instituciones, políticos y funcionarios. Si los ciudadanos consideran que el funcionamiento normalizado de sus instituciones, se encuentra construido sobre la base de ciertos perfiles de políticos, de funcionarios corruptos, concebirán un contexto de corrupción permisible.

Bajo esta perspectiva, comprender la corrupción puede circunscribirse como actos referentes a prácticas, hábitos y valores que subyacen en la cultura o bien, en las prácticas, perspectiva

y concepciones hacia lo que puede constituir el comportamiento político de la sociedad y sus figuras de autoridad. En contextos de corrupción dichas valoraciones y perspectivas están orientadas por una lógica de obtención de beneficios anti éticos e inmorales, establecidos como una instrumento de “intercambio” que intentan generar mecanismos regulares, *modus operandi* de instituciones y agentes sociales para la obtención de beneficios (Arellano, 2012; Dieter & Shore, 2005). Sobre esta base de perspectivas, preferencias y valores de la cultura y acción políticas se debe entender hasta qué grado la corrupción está llenando los vacíos de la acción estatal, ante la ausencia de legalidad, del estado de derecho, de la moral social, de la ética de los individuos, de la capacidad de respuesta gubernamental, de tal forma que llega a funcionar como un mecanismo de cooperación social, para intentar cubrir huecos del correcto sistema institucional. El problema central del entendimiento, estructura y combate de la corrupción se da en la forma de concebir y conceptualizar dichos actos.

El objetivo de este ensayo es establecer la noción de cultura política, o bien, de preferencias, perspectivas y prácticas del entendimiento de la política como un conjunto de elementos que reflejan las concepciones de individuos en torno al poder político y algunos de sus valores asociados como la preferencia partidista, la tolerancia a las ideas de los demás o la preferencia por un sistema político en particular, democrático o autoritario, o la tolerancia hacia funcionarios públicos corruptos. Dichos elementos entran en juego para explicar las posibilidades de que los ciudadanos tengan cierto nivel de tolerancia hacia algún tipo de político, intentando resolver un dilema: se prefiere un político honesto pero incapaz, uno capaz pero deshonesto o bien, ninguno.

Para encontrar un posible nexo causal que permita entender por una parte, la concepción de lo que podría ser la cultura de la corrupción y por otro, delimitar un campo de análisis empírico de las posibles manifestaciones de dichos comportamientos que definen a la corrupción y sus vínculos con el elemento abstracto de la cultura, se decidió hacer una análisis cuantitativo para el caso mexicano, basado en la Encuesta

Nacional de Cultura Política de 2012, la cual fue el último instrumento realizado por el gobierno mexicano en el tema.

En la primera parte se esbozan algunos argumentos en torno a la concepción de la corrupción y se desarrollan los elementos que dan sustento al marco teórico de esta investigación., mientras que en la segunda se elaboran dos modelaciones estadísticas: un análisis de correspondencias múltiples, el cual ayuda a configurar las relaciones entre categorías más parecidas de algunos reactivos asociados a la cultura política de los mexicanos, para después analizar las que presentan posibilidades para explicar la mayor probabilidad de rechazo del tipo de político en cuestión a través de un modelo logístico multinomial.

## Marco Teórico.

La corrupción es un tema que puede abordarse desde múltiples perspectivas teóricas y disciplinarias, dada la multiplicidad de elementos, contextos y relaciones de análisis que suscita dicho problema. Dichos enfoques podrían en muchas ocasiones llegar a ser contrapuestos, dados los énfasis y nivel de análisis de las relaciones que se quieran resaltar. Sin embargo, para poder centrar nuestra discusión se hace una distinción sencilla: los estudios que explican las causas de la corrupción y los estudios que explican los efectos de la misma. Algunos de los estudios que versan sobre las causas de la corrupción hacen énfasis en las decisiones y preferencias de los individuos, los que consideran que tiene orígenes sociales y establecidos en las pautas culturales (Fisman & Miguel, 2006; Dieter & Shore, 2005) o bien los que consideran que la corrupción es de grupos e inducida a través de ellos (Arellano, 2012). Adicionalmente, se encuentra la perspectiva institucional, que considera no sólo el cálculo del costo de oportunidad, la racionalidad de las decisiones de los individuos, sino que considera que las instituciones son las responsables de alojar y, al mismo tiempo, el único camino para combatirla (Morris, 1999; Rose-Ackerman, 2006; Fisman & Gatti, 2006).

Si consideramos la definición clásica de corrupción de “el abuso del poder público para

beneficios privados”, estamos limitando la comprensión de una parte inicial en el entendimiento de las relaciones de corrupción que es: ¿por qué elegimos a gobernantes corruptos? La respuesta es obvia: no sabemos que lo serán. Sin embargo, podemos observar algunos elementos que puedan esclarecer la persistencia de una condición de la conducta corrupta, la cual la constituye su tolerancia. Es decir, qué tanto las personas son permisivas de un estatus quo de abuso de autoridad que puedan tolerar a la conducta corrupta de los políticos.

En las tradiciones mexicanas, algunos dichos o frases populares han sintetizado la lógica y funcionamiento del sistema político mexicano: “El que no transa, no avanza” o “Que roben pero que salpiquen”, son frases del dominio popular mexicano que constituyen una síntesis del funcionamiento de la corrupción generadas por la interacción entre las instituciones gubernamentales y la población en general. Su surgimiento podría representar una forma en la que los intercambios para la obtención de beneficios y mejoras de distintos tipos pueden hacerse a través de acciones de carácter ilegal: “la transa”, el robo, lo ilícito, la farsa, el embuste (Flores, 2019). Durante mucho tiempo, dichas frases han caracterizado y caricaturizado las formas de operar acuerdos, de entender la conducta política de los gobernantes en México y establecer los límites borrosos y abusos marcados del poder.

¿Por qué en un país como México se pueden remarcar estas frases como parte de su idiosincrasia?, ¿Qué implicaciones tiene la aceptación de este tipo de frases en un contexto de alta percepción de corrupción? En un contexto como el mexicano, la caracterización de los ciudadanos y sus valores compartidos resalta el hecho de que estas reglas han prevalecido como parte del entendimiento de sus prácticas y arreglos institucionales, conformando un contexto, lógica de operación y acción sociales.

A este tipo de lógicas insertas en la percepción y entendimiento de los ciudadanos respecto de la vida política y administrativa, las llamamos cultura porque sintetizan lógicas y hábitos implícitos en la cotidianidad (Verba, 1969; Johnston, 1983; De Graaf, 2007; Casar, 2007; Flo-

res, 2019). En este sentido, se puede definir a la cultura como un conjunto de modos de vida, costumbres y saberes que operan como parte de la interacción social; con ello, se forman esquemas de pensamiento y acción, hábitos que conforman respuestas habituales ante contextos similares de un entorno o situación a resolver. Este conjunto compartido de acciones y valores constituyen equilibrios que posteriormente sirven para operar las organizaciones. En el concepto de costumbre de Weber, la cultura forma reglas inconscientes que son aceptadas en un entorno social y que prevalecen. Cada contexto, familia, comunidad, país, organización, genera lógicas propias de interacción que definen el sistema de intercambio del entorno local (Flores, 2019).

Una cuestión fundamental a resaltar es que las pautas culturales se desarrollan bajo lógicas aceptadas y normalizadas, que en el caso de la corrupción son poco visibles por su carácter ilegal e ilícito. Dichas prácticas y costumbres se encuentran ocultas en la cotidianidad. Éstas han generado una simbiosis en el funcionamiento de las instituciones al generar cierto grado de operatividad en los sistemas gubernamentales y de la sociedad.

De esto, no podemos saber con exactitud la relación causal entre los elementos culturales y la influencia de las instituciones como generadoras de actos de corrupción. Es decir, no podemos saber exactamente si la cultura que forma este tipo de hábitos es causa de la corrupción o si la corrupción genera un sistema de acuerdos de cultura corrupta entre individuos y organizaciones, que opera incluso a nivel institucional (Flores, 2019).

Lo que sí se puede hacer es plantear la ocurrencia de escenarios en la lógica de la corrupción. Con ello, podemos establecer algunas de las siguientes relaciones: 1. lógicas culturales en los ciudadanos que aceptan establecer un mecanismo de corrupción, para obtener beneficios personales; 2. como entendimiento de un mecanismo en el que se dan y operan las relaciones de poder y autoridad para negociar beneficios; 3. la identificación costumbres corruptas como vínculos para acceder y brindar servicios públicos; 4. la interacción de los valores y principios

culturales interpretados como mecanismo de comunicación entre los individuos con el fin de borrar las limitaciones institucionales dadas. En síntesis, la corrupción puede constituir un modo de operar las cosas, una llave de comportamiento informal entendida intersubjetivamente entre actores sociales para la obtención de beneficios particulares o de grupo, y a nivel institucional pueden estar contribuyendo de manera sistemática a establecer los canales que facilitan la presencia de actos de corrupción, sistemas de reglas o incluso, sistemas políticos que facilitan la lógica de la tolerancia a la corrupción.

La vigencia de este tipo de relaciones de corrupción podría hablar de un papel deteriorado de las instituciones, huecos en las reglas donde la corrupción encuentra su espacio para compensar y aminorar los efectos de la desigualdad económica, política o social, es decir, en el acceso a servicios, en la obtención de beneficios públicos y el acceso a la protección del estado donde la corrupción pervive como un mecanismo de obtención de lo que se desea, por medios indirectos e ilícitos, antiéticos e inmorales. En este sentido, la corrupción constituye un mecanismo indirecto de obtención de beneficios ante la debilidad del estado de derecho o del funcionamiento institucional correcto (Schleifer & Vishny, 1993). El debilitamiento de las instituciones y de la legalidad disminuye a su vez las probabilidades de identificar y sancionar adecuadamente a quienes incurren en actos corruptos. (Flores, 2019) En general, las transacciones basadas en una condición de ventaja, obtenida por medios inaceptables, que pueden implicar relaciones asimétricas de poder, económicas o de información, bien podrían considerarse como derivadas de actos de corrupción (Flores, 2019: 46).

El acto de corrupción actúa bajo una lógica de toma y daca, donde los individuos involucrados evalúan el costo de oportunidad de las decisiones en correspondencia con los diversos beneficios potenciales. Las limitaciones interpuestas por los diseños institucionales en diversas ocasiones no contienen sanciones claras o bien, éstas representan un costo bajo (Rose-Ackerman, 2006; Lambsdorff, 2006), por lo que rebasar dichas limitaciones se torna una tarea más fácil.

En un contexto democrático, diversos actores luchan por mantener el estatus quo o llevar sus preferencias a ser las que rijan las decisiones. Particularmente los actores políticos en América Latina, han estado rodeados de escándalos de corrupción durante los últimos años. Un punto importante por entender es: ¿Por qué las personas eligen a políticos corruptos? Probablemente esta pregunta no sea la adecuada porque la respuesta es simple: no saben que serán corruptos... o sí? En México existió un caso de un presidente municipal que, al buscar la re-elección en su municipio, dijo en su campaña que en su anterior gobierno sí había robado, pero poquito. El resultado fue que él ganó la reelección. (Animal Político, 2014; Martínez, 2014; Flores, 2019)

Sin duda, el establecimiento de cierto status-quo sobre el cual se hacen las cosas de forma normal, establece parámetros donde los actores establecen un juego de negociaciones y prácticas perversas. El vínculo entre la cultura y la corrupción implica entender a ésta última como una práctica que intenta “justificar” con un pago tangible o intangible, la decisión de participar en un acto de corrupción o bien, justificar o tolerar un acto de corrupción con la expectativa de recibir algo a cambio o de minimizar el efecto que provocaría una situación de corrupción en el contexto en el que se suscita.

La tolerancia a la corrupción se puede relacionar al menos con dos situaciones, sobre todo en el contexto mexicano: 1. Durante muchos años, la corrupción fue el mecanismo abierto por el cual se hacían y operaban las cosas en el sistema político, incluso de forma institucional; la distribución de beneficios públicos, la forma de hacer negocios (Canales, 2015) fueron estableciendo lógicas de acción informal con diversas figuras de autoridad que operaban las instituciones. 2. La tolerancia a la corrupción parece ser un medio por el cual se pueden justificar actos de corrupción, por un lado, y por otro, mantener la expectativa de que todo aquel político o funcionario puede obtener pagos extra en compensación por un buen servicio; sobre todo cuando la gente está dispuesta a pagar un sobre precio por obtener lo que quiere, así sea esto un beneficio intangible.

La tolerancia a la corrupción puede ser una buena aproximación para entender si diversos factores circunscritos en la cultura política, es decir, en pautas y valores en torno a un sistema político o las concepciones de los ciudadanos en torno a cómo valoran las cualidades de su gobierno, podrían estar relacionadas con cierta aceptación de políticos corruptos o que en algún sentido, puedan estar asociadas a la tolerancia del abuso de autoridad pública.

El ejercicio del poder se puede dar a diversas escalas organizacionales. En el sistema político mexicano, a diversos niveles, se fue construyendo una relación perversa de negociación con las figuras de autoridad. En muchos sentidos, la idiosincrasia de las negociaciones llevó a establecer como un elemento de mayor importancia, el conocer a los tomadores de decisiones, el estar cerca del círculo de decisión, que la elección de una autoridad capaz, competente, con conocimientos. Establecer estos mecanismos llevó a los ciudadanos al cálculo de valoraciones del toma y daca para obtener lo que se quiere. Si un político honesto no te da acceso a los servicios públicos, o si uno capaz tampoco, preferirás uno corrupto si éste te los garantiza. O bien se preferirá ninguno, porque no estás dispuesto a establecer negociaciones que insinúen algún acto indebido, bajo tu marco valorativo. Las conductas basadas en relaciones recíprocas no constituirían un acto de corrupción, hasta el momento en el que favorecer parcialmente a una persona se pone por encima de cualquier otro criterio de carácter más objetivo, a fin de conseguir beneficios determinados, (Mauro, 1995; Mushtaq, 2006 ; Morris, 2003).

En esta investigación nos limitamos a establecer sólo algunas aproximaciones valorativas de la concepción de los ciudadanos respecto de sus preferencias por ciertos valores vinculados a la cultura política, con el fin de establecer un esquema que caracterice los posibles elementos detrás de los mecanismos de tolerancia a la corrupción que han permanecido intrínsecos a la dinámica política y administrativa en México.

De esta forma, socialmente hemos conformado una serie de ideas sobre el funcionamiento de las instituciones y sus figuras de autoridad.

Se han desarrollado claves sociales que permiten formar una interacción peculiar con las instituciones gubernamentales y que conforman legados funcionales, asimilados como cultura política. Los ciudadanos establecen un parámetro sobre el cual evalúan el funcionamiento con respecto a figuras de autoridad, tales como los políticos electos, y cómo justifican los perfiles de éstas que bien pueden asociarse con la conducta corrupta o con un gobierno ineficiente. Ante la elección de un político corrupto o deshonesto y su condicionamiento a entregar resultados, el ciudadano promedio puede llegar a mostrar una aceptación del funcionario que potencialmente puede robar, ser deshonesto o bien, ser incapaz. Con ello, se evidencia un grado de tolerancia que justificaría un acto corrupto, normalizado, tolerado, justificado por la idea del cumplimiento laboral o asociado con un escenario donde éste tipo de personas son las que llegan a los puestos de elección pública. La percepción de las figuras de autoridad como gente conforman estructuras detrás del pensamiento de la cultura de los individuos, que justifican las dinámicas de corrupción que se suscitan en el país.

Otro ejemplo de ello puede ser la preferencia por algún tipo de político, cuyas características centrales para la toma de decisión de un elector podrían enfocarse en la honestidad o en la capacidad. Si ambas características no pueden ser encontradas al mismo tiempo, preferirían elegir “ninguno”. Si ambas características entran en competencia y sólo se puede elegir una: “capaz pero deshonesto” o bien, “honesto pero incapaz”, los electores entrarían en un dilema sobre qué priorizar y hacia cuál inclinar la expectativa del comportamiento político en el ejercicio del poder. Dichas decisiones marcan un perfil particular de ciudadano que vincula su noción de relaciones de poder con figuras de autoridad y de la política hacia las características no sólo de sus preferencias, sino de la forma en la que concibe el status quo de interacción con el sistema político y su funcionamiento.

En este sentido, la tolerancia a la corrupción constituye un reflejo de las prácticas culturales basadas en las preferencias políticas: elegir la deshonestidad a cambio de la capacidad, la inca-

pacidad a cambio de la honestidad, o bien, preferir mejor ninguna antes que flexibilizar en un sentido negativo mis valores y estándares decisionales. Esta lógica de tolerancia a la corrupción establece la forma en la que se conciben las relaciones de poder, la forma en que opera el sistema de favores y beneficios entre agentes sociales inmorales para producir actos de corrupción. Esto conforman un sentido de la acción sobre cómo se vive la dinámica de un sistema político donde la corrupción ha permeado diversos niveles, para establecer el debilitamiento del estado de derecho a favor de un sistema basado en la negociación de la tolerancia a la corrupción.

Los ciudadanos conciben cómo funciona el sistema de favores en sus países, a diversas escalas y niveles, incluso cuando de forma pública no se acepte. Esta normalización de las excepciones que los ciudadanos “aceptan”, siendo parte del sistema de corrupción, parecen tener un criterio de tolerancia dentro de la sociedad. Los favores, la informalidad, los vistos buenos de los líderes locales, las licencias y la obtención de contratos por medio de negociaciones, constituyen secretos a voces en el funcionamiento de una sociedad. De acuerdo con Haller & Shore (2005), “a nivel local, en diversas culturas, los regalos y los sobornos establecen llaves sociales que aseguran el acceso a redes informales para la gente, con pocos recursos económicos, insuficientes beneficios por parte del estado, con acceso limitado a bienes y servicios.”

En la literatura existen diversos estudios sobre corrupción que intentan abarcar dicha complejidad y toman en cuenta otras dimensiones que pueden contribuir a una comprensión más fiel del fenómeno. Los estudios de Thompson (2013); Haller & Shore, (2005); Serra & Wantchekon (2012) establecen características de análisis de la corrupción que implica entenderla como un fenómeno organizacional, institucional y como una práctica social, pública y privada, formal e informal que establecen los individuos como parte de una relación social. Como puede observarse, los múltiples campos de acción donde los actos de corrupción se pueden presentar son diversos, lo que puede representar, por un lado, la formación de diversas tipologías de la

corrupción, pero por otro, un mismo sentido en términos de su lógica de acción.

En esta diversidad y complejidad de elementos culturales e institucionales que definen a la corrupción, nuestra pregunta fundamental a responder es: ¿De qué forma se da la tolerancia a la corrupción de políticos en México? Y ¿qué características incrementan la probabilidad de la tolerancia a la corrupción en México? Para responder este cuestionamiento se plantea la siguiente metodología.

## Metodología

A continuación se describen algunos elementos asociados con la corrupción y su tolerancia por parte de los ciudadanos mexicanos. Se utiliza la Encuesta Nacional de Cultura Política (ENCUP, 2012) la cual tiene representatividad a nivel nacional para los mayores de 18 años. Se elabora primero un análisis de correspondencias múltiples y posteriormente un modelo de regresión logístico multinomial, para establecer la relación entre algunos elementos relacionados con la cultura política, entendida ésta como prácticas e ideas en torno a la política, preferencias y percepciones características de los individuos que nos permitan conformar una aproximación plausible de los niveles culturales. Estos reflejarán su relación con el entorno político que viven y su asociación a la tolerancia a la corrupción. Con ello se analiza la tolerancia a la corrupción como parte del funcionamiento del sistema político mexicano, de su administración pública y del papel auto concebido de los ciudadanos en la sociedad con sus preferencias políticas, manifestadas en diversas variables.

La variable que se establece como dependiente en el modelo logístico muestra la preferencia de los individuos (pol\_honest) por políticos capaces pero deshonestos (0), la cual es la categoría de referencia y sobre la cual se establecerán las interpretaciones en el modelo logístico multinomial, con las otras categorías: (1) honestos pero incapaces, y (2) ninguno.

**Tabla 1. Variables consideradas en los modelos de correspondencias múltiples y en la regresión logística multinomial.**

| Tipo de variable               | Nombre                                                            | Variable / Categoría de Codificación                                                       |
|--------------------------------|-------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Dependiente<sup>3</sup></b> | Preferencia por algún político.<br>(pol_honest)                   | Prefiere político:<br>0 Capaz pero deshonesto<br>1 Honesto pero incapaz<br>2 Ninguno       |
| <b>Explicativas</b>            | Tolera funcionarios públicos corruptos<br>(corr_fp_dummy)         | 0 Si tolera funcionarios públicos corruptos<br>1 No tolera funcionarios públicos corruptos |
|                                | Partido político de preferencia.<br>(partido)                     | 0 Ninguno; 1. PAN; 2 PRI; 3 PRD; 4 Otro                                                    |
|                                | Preferencia por un sistema político<br>(pref_democ)               | 0 Autoritarismo<br>1 Le da lo mismo<br>2 Democracia                                        |
|                                | Grado de transparencia de acciones<br>de gobierno<br>(g_transpar) | 0 Mucho<br>1 Poco<br>2 Nada                                                                |
|                                | Convencer con argumentos o seguir a<br>la mayoría<br>(obediencia) | 0 Obedecer a la mayoría<br>1 No intentar convencer<br>2 Intentar convencer con argumentos  |
| <b>Control</b>                 | Nivel de escolaridad<br>(escolaridad)                             | 0 Primaria<br>1 Secundaria<br>2 Preparatoria<br>3 Licenciatura                             |

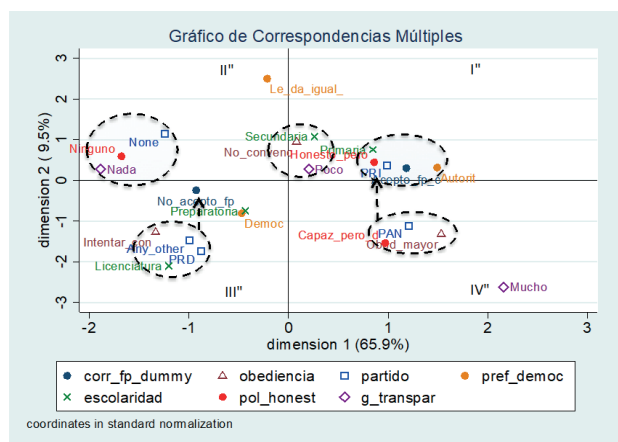
Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, como variables explicativas se eligieron las siguientes: *i)* corr\_fp\_dummy, que identifica a quienes sí aceptan o toleran a los funcionarios corruptos (0) y a quienes rechazan funcionarios públicos corruptos (1); *ii)* la variable partido identifica la preferencia partidista, aquellos que prefieren ninguno (0) codificada como categoría de referencia, y se muestran sólo los partidos Acción Nacional (PAN=1), Revolucionario Institucional (PRI=2), de la revolución democrática (PRD=3) y otros (4); *iii)* la variable pref\_democ identifica a quienes prefieren la democracia (2), a los que les da lo mismo (1) o bien aquellos que prefieren el autoritarismo (0); *iv)* la variable g\_transpar establece la percepción de transparencia que tiene el gobierno con los niveles de nada (2), poco (1) o mucho (0), siendo esta última la de referencia y, *v)* la variable obediencia, que ordena a quienes prefieren obedecer sin cuestionar las decisiones de la mayoría (0), a quienes a pesar de no coincidir con la mayoría, no intentan convencer a los demás de sus argumentos (1) y a quienes si intentan convencer a los demás con sus propios argumentos (2). Cada una de estas variables pretende generar una caracterización de individuos que responden a cierto patrón de pensamiento: gente que prefiere la democracia al autoritarismo, que intenta convencer de sus diferencias argumentando, que tienen un criterio con el que juzgan la transparencia del gobierno, que prefieren no aceptar funcionarios públicos corruptos, que tiene cierta preferencia política determinadas; estos elementos caracterizan un proxi de los valores de cultura política de los ciudadanos en México y en cómo estas características pueden influir en elegir a ningún político antes que elegir a algunos deshonesto o incapaz para con ello, ceder a algún tipo de político con una característica negativa.

3 En el modelo de correspondencias múltiples no existe variable dependiente, por lo que se ve la relación general entre todas las categorías de todas las variables.

## Resultados y discusión.

Se observan lo siguiente<sup>4</sup>. El porcentaje de variación explicado por dos dimensiones del modelo de correspondencias múltiples representa el 75.4% del total, lo cual resulta un buen ajuste. Un detalle sobre la lectura de este tipo de modelos es que agrupan, en al menos dos dimensiones, varianza explicada. En este caso la primera dimensión agrupa 65.9% de la variación entre categorías mientras que la dimensión 2 concentra el 9.5%. En el cuadro anexo de inercias y masas del modelo, se observa que la categoría que más pesa en la explicación de la dimensión 1 es la de elegir **ningún** político<sup>5</sup> antes de uno deshonesto o incapaz, mientras que en la dimensión 2 la que tiene mayor peso es la categoría de “me da igual” en la elección entre un sistema político democrático versus autoritario.



**Gráfico 1.** Correspondencias Múltiples para corrupción y cultura política.

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que se forman cinco “clusters” identificables; en el cuadrante I se forman dos grupos<sup>6</sup>. El grupo más cercano al origen del pla-

no se forma con las categorías de aquellos que tienen nivel educativo de secundaria, de personas que consideran que *la gente puede tener sus ideas pero no deben intentar convencer a los demás* y que perciben como *poco* el grado de transparencia de las decisiones gubernamentales. Cercano a ese grupo, en el mismo cuadrante pero más separado del origen, se encuentra compuesto por aquellas personas que prefieren un político *honesto pero incapaz*, tienen escolaridad de nivel *primaria*, tienen preferencia política por el PRI, pueden tolerar que *funcionarios públicos sean corruptos* y prefieren un sistema político *autoritario*, por lo que estas categorías se encuentran más relacionadas entre sí de acuerdo a sus frecuencias observadas.

Haremos ahora la lectura del grupo que se encuentra en el cuadrante IV. Como apunte para esta argumentación, en estos modelos se hace primero una lectura sobre la dimensión de más peso, es decir, asumiendo primero como si las categorías se movieran sobre un solo eje. En ese sentido, las flechas indican que, considerando momentáneamente sólo la dimensión 1, de forma horizontal el cluster en el cuadrante IV y el del I, serían muy similares. Esto resulta interesante porque el grupo descrito anteriormente es similar en la dimensión 1 al del cuadrante IV que agrupa a las personas que prefieren a un político capaz pero deshonesto, aquellos que tienen preferencia política por el PAN y que prefieren obedecer la voluntad de la mayoría dejando de lado sus ideas.

Este primer hallazgo hace sentido con uno de los argumentos de campaña del presidente López Obrador y que sigue mencionando ya como gobernante: la existencia del “PRIAN”<sup>7</sup>, es decir una conjunción del PRI y el PAN como si se

4 La interpretación de las inercias del modelo de correspondencias múltiples, se hace en el cuerpo del texto sólo a través del gráfico con el fin de observar las relaciones entre las variables que tienen mayor nivel de explicación. La técnica de correspondencias múltiples es sobre todo gráfica, permite visualizar de manera rápida y efectiva la cercanía entre categorías que resultan similares. Para mayor detalle ver Greenacre, 2007. Se adjunta el cuadro de masas e inercias en el anexo.

5 En el gráfico de correspondencias, la variable *pol\_honest*, sus categorías están marcadas con un punto rojo, son: ninguno, honesto pero incapaz, capaz pero deshonesto. La variable del sistema político es *pref\_democ* que identifica a quienes prefieren la democracia, autoritarismo o les da igual entre éstos.

6 Se utilizan círculos punteados para visualizar estos grupos de manera más práctica.

7 El concepto del PRIAN se le atribuye al político Luis Sánchez Aguilar, líder del partido Social demócrata en la década de 1990, para dar a entender las alianzas del entonces partido en el gobierno (PRI) y el partido de oposición (PAN) para sacar adelante diversas reformas legales en el Congreso. Posteriormente, el concepto fue retomado cuando el entonces Jefe de gobierno del Distrito Federal para aludir a la coalición de estos partidos en la Asamblea Legislativa de la capital; posteriormente usa el término PRIAN para denotar esta fusión informal en las campañas políticas.

tratara del mismo partido. Aunque este término hace alusión a la coalición de estos partidos en las votaciones del congreso, es interesante observar que en términos de la dimensión 1 de nuestro índice de correspondencias múltiples, parecería señalar que las preferencias políticas de la gente ven como muy similares al PRI y al PAN. Adicionalmente, coincide con el grupo que tiene características que en términos de nuestro análisis se asocian más con características asociadas con la tolerancia a la corrupción, es decir, aquellos que eligen a algún político con características de deshonestidad o incapacidad<sup>8</sup>, que toleran funcionarios públicos corruptos y preferirían el autoritarismo.

Por su parte, en el cluster II que se encuentra en el cuadrante II se observa a aquellos que se podrían identificar fácilmente con un grupo más “crítico”, es decir prefieren ningún partido político, piensan que el gobierno es nada transparente, quienes prefieren ningún político a tener que optar por uno incapaz o deshonesto. En el cluster del cuadrante III, aunque la categoría de quienes no aceptan funcionarios públicos corruptos esta fuera del círculo, se puede asociar con las categorías de éste si consideramos en primera instancia la dimensión 1<sup>9</sup>. Primero, dentro del círculo punteado se observa el cluster conformado por aquellas personas que tienen preferencia política por el PRD o cualquier otro partido, que tienen escolaridad de licenciatura, que aceptan que las personas que piensan diferente a ellos los puedan intentar convencer. Adicionalmente, la flecha nos indica que pueden ser similares en gran proporción de la varianza<sup>10</sup> a aquellos que no aceptan funcionarios corruptos y relativamente cerca de quienes tienen escolaridad preparatoria y prefieren un sistema político democrático. Por último, en las categorías outliers (valores atípicos) está quienes piensan

que la transparencia del gobierno es mucha, ubicados en el cuadrante IV pero muy lejos de los grupos o quienes les da igual en la elección entre democracia o autoritarismo, ubicados en la parte superior del cuadrante II.

En la Tabla 2, se muestran los resultados del modelo logístico multinomial<sup>11</sup>. Se optó por mostrar sólo los riesgos relativos del modelo, de tal forma que se facilitara la lectura de éste.

Continuando con este argumento, de forma generalizada en el grupo de los que eligieron un político honesto pero incapaz, se observa que las posibilidades de elegir al PRI o al PAN disminuyen en alrededor de 4 puntos porcentuales con respecto a quienes eligieron ningún partido, mientras que elegir al PRD disminuye más, en alrededor de 27%. La categoría que aumenta 16.9% es la de elegir algún otro partido político. En la misma variable de elección de partido político pero en el grupo de los que eligieron ninguno, se observa que la elección de cualquier partido político disminuye, incluso cuando dicen elegir otro partido distinto a los principales partidos que existían en 2012, con respecto a quienes eligieron ningún partido político. La disminución oscila el 40% al elegir algún partido y 16% en elegir otro, esto también indica que éste grupo que elige ningún político prefiere ningún partido político, antes que elegir alguno de los existentes.

En la variable de preferencia por autoritarismo, le da lo mismo o una democracia se observa un hallazgo fundamental. Aquellos que prefieren un político honesto pero incapaz aumentan sus posibilidades muy poco, 6.6%, de darles lo mismo entre una democracia o autoritarismo con respecto a elegir un sistema autoritario, mientras que para el mismo grupo bajan las posibilidades en 1% de elegir una democracia con respecto a elegir un sistema autoritario en comparación con el grupo que elige al político capaz pero deshonesto.

8 Aunque la pregunta hace alusión a la preferencia por políticos honestos pero incapaces, la connotación adicional de incapacidad reflejaría un elemento negativo que condiciona la expectativa auto-negociada de la cultura política del ciudadano, guardar la esperanza de un político honesto, pero que al final termina en el desencanto de la incapacidad, es decir, más de lo mismo.

9 Se coloca la flecha para hacer la interpretación de manera similar a la interpretación hecha en páginas previas con el cluster del cuadrante I y IV.

10 Varianza del 66% para la dimensión 1, como ya se había indicado. Esto hace que los resultados en esta dimensión particular puedan tomarse de esa forma. En la dimensión 2, eje vertical, la proporción de la varianza explicada es mucho menor, de 9.5%, por lo que ya no se realiza este mismo ejercicio.

11 Se realizó el modelo logístico multinomial en el programa STATA 14. Se ponderó el modelo por las frecuencias de la base para obtener coeficiente representativos de la población.

Tabla 2. Resultados del Modelo Logístico Multinomial.

## Tolerancia a políticos deshonestos o incapaces, ENCUP 2012.

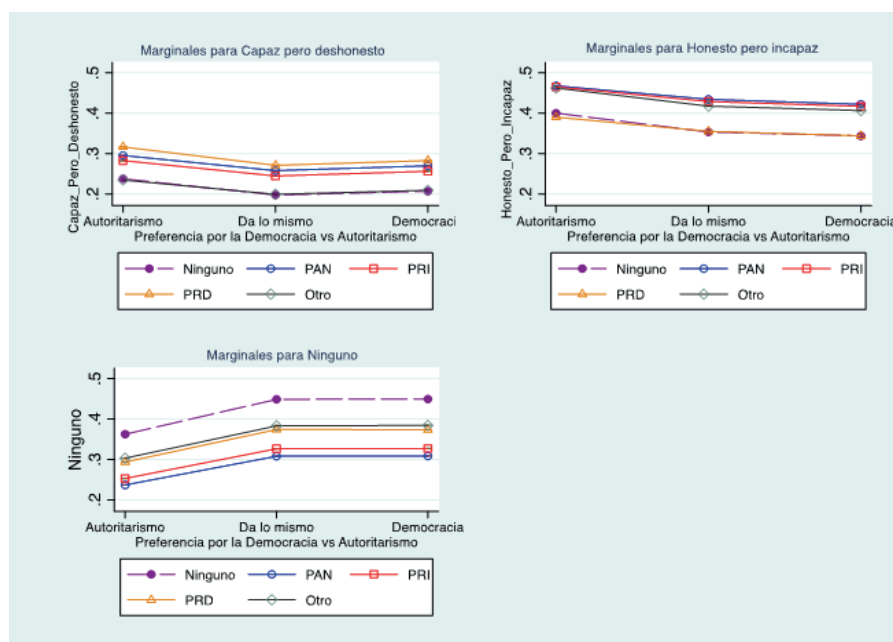
| Corrupción en Políticos       | RRR                                  | Std. Err. | z       | P> z  | [95% Conf. | Interval] |
|-------------------------------|--------------------------------------|-----------|---------|-------|------------|-----------|
| Capaz_pero_deshonesto         | (Categoría base para la comparación) |           |         |       |            |           |
| Honesto_pero_incapaz          |                                      |           |         |       |            |           |
| corr_fp_dummy                 |                                      |           |         |       |            |           |
| No_acepto_funcionarios corrup | 0.940                                | 0.001     | -84.04  | 0.000 | 0.938      | 0.941     |
| obediencia                    |                                      |           |         |       |            |           |
| No_convencer                  | 1.470                                | 0.001     | 420.82  | 0.000 | 1.467      | 1.472     |
| Intentar_convencer            | 1.295                                | 0.001     | 235.37  | 0.000 | 1.292      | 1.298     |
| partido                       |                                      |           |         |       |            |           |
| PAN                           | 0.938                                | 0.001     | -58.15  | 0.000 | 0.936      | 0.940     |
| PRI                           | 0.976                                | 0.001     | -25.81  | 0.000 | 0.974      | 0.978     |
| PRD                           | 0.729                                | 0.001     | -262.36 | 0.000 | 0.728      | 0.731     |
| Otro                          | 1.169                                | 0.003     | 72.59   | 0.000 | 1.165      | 1.174     |
| Pref_x_democracia             |                                      |           |         |       |            |           |
| Da lo mismo                   | 1.066                                | 0.001     | 54.16   | 0.000 | 1.063      | 1.068     |
| Democracia                    | 0.989                                | 0.001     | -12.1   | 0.000 | 0.988      | 0.991     |
| escolaridad                   |                                      |           |         |       |            |           |
| Secundaria                    | 0.859                                | 0.001     | -163.01 | 0.000 | 0.857      | 0.860     |
| Preparatoria                  | 0.664                                | 0.001     | -385.54 | 0.000 | 0.663      | 0.665     |
| Licenciatura                  | 0.934                                | 0.001     | -61.75  | 0.000 | 0.932      | 0.936     |
| constante                     | 1.532                                | 0.002     | 307.92  | 0.000 | 1.528      | 1.536     |
| Ninguno                       |                                      |           |         |       |            |           |
| corr_fp_dummy                 |                                      |           |         |       |            |           |
| No_acepto_funcionarios corrup | 1.385                                | 0.001     | 418.22  | 0.000 | 1.383      | 1.387     |
| obediencia                    |                                      |           |         |       |            |           |
| No_convencer                  | 2.311                                | 0.002     | 806.24  | 0.000 | 2.307      | 2.316     |
| Intentar_convencer            | 2.434                                | 0.003     | 749.29  | 0.000 | 2.429      | 2.440     |
| partido                       |                                      |           |         |       |            |           |
| PAN                           | 0.517                                | 0.001     | -568    | 0.000 | 0.516      | 0.518     |
| PRI                           | 0.578                                | 0.001     | -573.52 | 0.000 | 0.577      | 0.580     |
| PRD                           | 0.601                                | 0.001     | -427.53 | 0.000 | 0.599      | 0.602     |
| Otro                          | 0.840                                | 0.002     | -79.31  | 0.000 | 0.837      | 0.844     |
| pref_democ2                   |                                      |           |         |       |            |           |
| Da lo mismo                   | 1.505                                | 0.002     | 327.33  | 0.000 | 1.502      | 1.509     |
| Democracia                    | 1.439                                | 0.001     | 374.5   | 0.000 | 1.437      | 1.442     |
| escolaridad                   |                                      |           |         |       |            |           |
| Secundaria                    | 1.015                                | 0.001     | 14.94   | 0.000 | 1.013      | 1.017     |
| Preparatoria                  | 0.886                                | 0.001     | -109.28 | 0.000 | 0.884      | 0.888     |
| Licenciatura                  | 1.240                                | 0.001     | 188.03  | 0.000 | 1.238      | 1.243     |
| constante                     | 0.614                                | 0.001     | -319.74 | 0.000 | 0.613      | 0.616     |

Fuente: elaboración propia

Mientras tanto, para el grupo de los que eligen ningún político con respecto al grupo de comparación, aumenta en 50% elegir el que les da lo mismo y en 43% elegir una democracia ambas posibilidades con respecto al autoritarismo. Esta es otra de las características fundamentales del grupo que elige ninguno comparado con aquellos que eligen un político deshonesto, ya que aumentan las posibilidades de preferir una democracia en 43 veces más. De forma muy general se observa que se disminuyen las posibilidades de tener como característica mayor nivel educativo en contraste con tener primaria para el grupo que elige un político honesto pero incapaz, mientras que en el grupo que elige ninguno, las posibilidades de tener licenciatura con respecto a los que tienen primaria aumenta hasta en 24%, con respecto al grupo de referencia. A continuación, para facilitar la interpretación de algunos resultados del modelo y enfatizar una el elemento de la preferencia política por tipo de político elegido, tipo de sistema político y partido político se calcularon los efectos marginales, sintetizados en la siguiente gráfica.

En la gráfica superior izquierda se observan las probabilidades de elegir un tipo de político capaz pero deshonesto. La línea con las probabilidades más bajas es la de aquellas personas que tienen preferencia por ningún partido político o bien por otro que no sean los partidos más grandes en México (PRI, PAN, PRD)<sup>12</sup> y que baja aún más cuando eligen como sistema político a una democracia o bien, cuando muestran apatía al darles lo mismo. En el gráfico superior derecho se observan las probabilidades de elegir un político honesto pero incapaz. Se observa que aquí las probabilidades de elección aumentan, sobre todo para quienes prefieren un sistema político autoritario y tienen preferencia política por el PAN o el PRI. Una cosa que debe resaltarse de estas dos primeras gráficas es que las probabilidades de elegir este tipo de políticos que tienen al menos una connotación negativa es que aumentan sus probabilidades de elección si la persona prefiere un sistema político autoritario.

En contraste muy claro y a favor de nuestra argumentación, en el gráfico inferior izquierdo se observan las probabilidades de elegir ningún



**Gráfico 2.** Efectos marginales para la variable dependiente de tipo de político elegido, controlado por tipo de sistema político y partido de preferencia.

Fuente: Elaboración propia

12 Los partidos políticos más grandes para el año 2012. Cabe señalar que prácticamente El PRD sufre una migración hacia Morena en muchos de sus líderes y bases, al seguir a Andrés Manuel López Obrador en la candidatura a la presidencia de 2018.

político, antes que uno incapaz o deshonesto. Aquí las probabilidades de elegirlo aumentan conforme se prefiere una democracia, o al menos les da lo mismo. Se observa también que éstas probabilidades son más bajas para quienes manifiestan preferencias políticas por el PAN o el PRI, mientras que las probabilidades más altas son de las de aquellos que eligen ninguno, tal como lo observábamos en la lectura de los riesgos relativos del modelo.

## Conclusiones

La corrupción está basada en la forma en la que nos relacionamos con el poder y el poder se expresa en las manifestaciones cotidianas de la relación entre las personas: en la forma en la que negociamos perversamente con la autoridad, en la forma en la que comprendemos las diferencias habituales de negociación para influir en las decisiones de los demás, en los mecanismos que leemos de la realidad para establecer una lógica de toma y daca en el funcionamiento de las instituciones. Estos mecanismos parecerían difíciles de observar. En muchos sentidos en las sociedades latinoamericanas parecerían estar a la vista de todos pero ocultos cuando se quiere hacer una medición y revisión sistemática de estas valoraciones de tipo más cultural. Si la cultura expresa nuestros hábitos y prácticas en torno a nuestra comprensión y relación con el poder, entonces la corrupción tiene también manifestaciones culturales.

En la cultura política los ciudadanos manifiestan no sólo sus preferencias por un partido, sino por sistemas políticos, hábitos para entender el diálogo en las democracias, niveles en los que perciben y piensan que se dan resultados de políticas públicas como la transparencia gubernamental o incluso, la tolerancia a la corrupción de figuras de autoridad, como los políticos electos o los funcionarios públicos. Esta tolerancia a la corrupción llama la atención porque ha sido un elemento recuperado en algunas encuestas de percepción sobre temas de corrupción y democracia, pero poco analizado. La tolerancia a la corrupción es un proxy de cómo podemos entender los niveles de corrupción de los países

cuando estos reflexionan sobre qué tan normalizado se encuentra el problema. Aquellas personas que tienen cierto grado de tolerancia a la corrupción podrían indicar qué tanto el sistema político considera la existencia de mecanismos informales de negociación para hacer que las cosas se realicen, para acceder a bienes y servicios, para establecer negociaciones de tipo perverso con instituciones y figuras de autoridad.

Estos mecanismos de negociación son percibidos por la gente, los cuales los interiorizan y en otros casos, rechazan para establecer un lucha en contra de la lógica sistémica de la corrupción. Esto nos permitió establecer una medición de cómo ciertas valoraciones del sistema político están asociadas a una mayor tolerancia a la corrupción. Con ello, la intención fundamental es reivindicar los estudios que pueden hacer énfasis en las valoraciones de tipo cultural, con las prácticas y perspectivas políticas que delimitan la acción política permisible y que pueden arrojar elementos con los cuales entender las dimensiones de un problema de suyo complejo.

De esta forma, damos evidencia empírica de cómo las valoraciones en torno a diversas prácticas, hábitos, preferencias, como valores y manifestaciones de la cultura política, pueden dar paso a perfiles que pueden tener mayores probabilidades de perpetuar un sistema de lógica de corrupción o uno que podría disminuirla. En ese sentido, nuestras variables abonan en lo que en términos del comportamiento esperado de un sistema político democrático, serían benéficas para disminuir la corrupción y en cómo también diversos elementos que forman parte del funcionamiento del sistema político y administrativo se reflejan como parte de la lógica institucional informal percibida por los ciudadanos.

Ejemplo de lo anterior, aquellas personas que prefieren un sistema político democrático, tienen mayores probabilidades de elegir ningún político antes que uno incapaz o uno deshonesto. Esta variable nos ayuda en primera instancia a poder definir personas que no están dispuestas a ceder sus valoraciones éticas y transgredir en la afectación al elegir un político con un defecto que redundaría en una afectación pública. Prefieren elegir ningún político antes que alguno con

característica negativa. En términos de los estudios de la democracia, habla también de un posible desgaste de las figuras políticas y sus partidos políticos, de tal forma que es mejor privilegiar la no elección de alguno de estos, antes que dañar el espacio público con una decisión así.

El hecho de que las características de preferir ningún partido político, el respetar que los demás tengan ideas distintas e intenten convencer a los demás, el preferir una democracia, el no aceptar un funcionario público corrupto converjan en que algunos ciudadanos elijan “ningún político”, nos habla precisamente de cómo las valoraciones que se tienen de estos elementos de cultura política pueden tener un papel importante en la sociedad en el mantenimiento o rechazo del status quo, de la lógica basada en la tolerancia a la corrupción. Por ello, diríamos de forma sintética que es fundamental entender cómo los ciudadanos forman sus criterios de elección, cómo valoran y conciben el papel de estas figuras de autoridad, cómo conciben el papel de un sistema político en particular, cómo es la interacción con la interface de acción gubernamental, porque cada una de esas elecciones con lleva una valoración del contexto político y éstas tendrán un efecto en las elecciones adecuadas, concepciones éticas en torno del funcionamiento de un sistema político.

En el contexto mexicano, este escenario era el que existía en el año 2012. Con ello, se resaltan dos realidades que en el momento ya eran señaladas: 1. La corrupción era un problema persistente, pero la gente seguía manifestando preferencias políticas acordes al mantenimiento del status-quo, y; 2. El entonces candidato López Obrador señalaba la existencia del “PRIAN”, como partidos que representaban lo mismo. Al parecen, en las preferencias colectivas, esta hipótesis parecería sostenerse, la gente concebía estos partidos de forma muy similar.

Finalmente, en el sentido más que sintético diremos que a mayor cultura política democrática, mayor es la probabilidad de rechazar sistema político con una lógica basada en la corrupción. En el otro lado de la moneda, si dejamos que la gente siga prefiriendo el autoritarismo, que no se

abra a la discusión pública, que se acepte a funcionarios públicos corruptos, que prefiera obedecer a la mayoría sin posibilidad de escuchar a los demás, que se prefiera no cambiar las preferencias políticas a pesar de los resultados que ofrecen los partidos políticos, que prefieran un político deshonesto o incapaz, con todos estos elementos estaremos incrementando las probabilidades de persistencia y tolerancia a la corrupción. Porque, después de todo, a algunos sigue sin importarles que los políticos roben, siempre y cuando salpiquen.

## Referencias

- Almond, Gabriel; Verba, Sidney (1989) [1963], *The civic culture, Political attitudes and democracy in five nations*, SAGE Publications, California, USA.
- Arellano Gault, David (2012) ¿Podemos reducir la corrupción en México? D.F.: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Andvig Jens Chr.; Odd-Helge Fjeldstad; Inge Amundsen; Tone Sissener; Tina Søreide (2000), *Research on corruption: a policy oriented survey*. NORAD Final report, December.
- Balachandrudu, K. (2006). Understanding Political Corruption. *The Indian journal of political science*, 67 (4), 809-816.
- Billger, S., & Goel, R. (2009). Do existing corruption levels matter in controlling corruption? Cross country quantile regression estimates. *Journal of Development Economics* (90), 299-305.
- Casar, María Amparo (2007), La cultura política de los políticos en el México democrático, Cuadernos de Trabajo no. 193, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, México.
- De Graaf, DJalt (2007) Causes of corruption, towards a contextual theory of corruption, *Public Administration Quarterly*, vol. 31 no. ½, spring – summer 2007, pp. 39 – 86.
- Encuesta Nacional de Cultura Política (ENCUP, 2012)*, Secretaría de Gobernación - IPSOS, México.
- Fisman, Ray & Roberta Gatti (2006) *Bargaining for bribes: the role of institutions*, at: Rose-Ackerman, Susan (2006), *International Handbook of the economics of corruption*, Edward Elgar, USA, 127–139 pp.
- Flores, Ulises (2019), ¿Porqué persiste la corrupción en México? Gobiernos ineficientes o ciudadanos corruptos, Instituto Nacional de Administración Pública, México.
- Greenacre, Michael (2007), *Correspondence analysis in practice*, Chapman & Hall /CRC, 2<sup>nd</sup> edition, NY, USA.

- Haller, Dieter, & Cris Shore (2005), *Corruption, antropological perspectives*. London: Pluto Press.
- Johnston, Michael (1983), "Corruption and Political Culture in America: An empirical perspective", at: *The Journal of Federalism*, no. 13, Winter, Center for the Study of Federalism, Philadelphia, USA.
- Khan, Mushtaq H. (2006), *Determinants of corruption in developing countries: the limits of conventional economics analysis*, at: Rose-Ackerman, Susan (2006), *International Handbook of the economics of corruption*, Edward Elgar, USA.
- Lambsdorff, Johann Graf (2006), *Causes and consequences of corruption: What do we know from a cross section countries?* At: Rose-Ackerman, Susan, (2006), *International Handbook of the economics of corruption*, Edward Elgar, USA, pp. 3-51.
- Martínez, Jan (2014), "Robé, sí, pero poquito" en: *El País*, 20 de Julio de 2014, España.
- Mauro, Paolo (1995), *Corruption and growth*, The Quarterly Journal of Economics, Vol. 110, No. 3 (Aug., 1995), pp. 681-712.
- Meier, Kenneth J., J. L. Polinard and Robert D. Wrinkle (2000) *Bureaucracy and Organizational Performance: Causality Arguments about Public Schools*, American Journal of Political Science, Vol. 44, No. 3, July, pp. 590-602.
- Meier, Kenneth & Lawrence O'Toole (2006), *Bureaucracy in democratic State*, Baltimore, John Hopkins University Press.
- Morris, Stephen (2003) "Corruption and the Mexican Political System: continuity and change" at: *Thrid World Quarterly*, vol. 20, no. 3, The new politics of corruption, January pp. 623-643.
- Morris, Stephen D. (2003) "Corruption and Mexican political culture", *Journal of the Southwest*, Vol. 45, No. 4, Winter 2003, pp. 671-708.
- Persson, Anna; Bo Rothstein; Jan Teorell (2013) "Why anticorruption reforms fail? – Systemic corruption as a collective action problem", *Governance: An international Journal of Policy, Administration and Institutions*, vol. 6 no. 3 pp. 449-471
- Pinto, J., Leana, C., & Pil, F. (2008). *Corrupt organizations or organizations of corrupt individuals? Two types of organization level-corruption*. *Academy of Management Review*, 33 (3), 685-709.
- Rose-Ackerman, Susan (1999), *Corruption and government, causes, consequences and reform*, Cambridge University Press, 266 pp.
- Rose-Ackerman, Susan (2006), *International Handbook of the economics of corruption*, Edward Elgar, USA, 615 pp.
- Serra, Danila; Leonarda Wantchekon (2012) *New advances on experimental research on corruption*, Emerald Books, 300 pp.
- Thompson, Dennis (2013) *Two concepts of corruption*, Edmond J. Safra Working papers, no. 16, August, Harvard University.
- Warren, Mark E. (2004) What does corruption mean in a democracy? *American Journal of Political Science*, vol 48 no.2, april, pp. 328-343.
- Zhang, Yahong & Kim Min-Hyu (2017), "Do public corruption convictions influence citizens' trust in government? The answer might not be a simple yes or no", at: *The American Review of Public Administration*, October, vol. 1, num 14. USA.
- Páginas de internet:
- Animal Político; redacción (2014), *Gana en Nayarit candidato que dijo "sí robe, pero poquito"*, disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2014/07/gana-en-nayarit-candidato-que-dijo-si-robe-pero-bien-poquito/> 7 de Julio de 2014, consultado el 14 de marzo de 2020.
- Capital Digital (2019), *Términos acuñados por la mismísima Cuarta Transformación*, disponible en: <https://www.capital-mexico.com.mx/nacional/primor-y-prian-cuales-su-significado/> 1 de mayo de 2018, consultado el 15 de marzo de 2020.
- Saavedra, Luís (2018), *¿De dónde nace e término PIRAN y a qué se refiere?* En: *Breaking*, sección Nación disponible en: <https://breaking.com.mx/2018/05/de-donde-nace-el-termino-prian-y-a-quienes-se-refiere/> consultado el día 15 de marzo de 2020

## Anexo 1

### Resultados del modelo de correspondencias múltiples.

| Variables / categorías | overall |         |        | Dimensión 1 |        |        | Dimensión 2 |        |        |
|------------------------|---------|---------|--------|-------------|--------|--------|-------------|--------|--------|
|                        | mass    | quality | %inert | coord       | sqcorr | %inert | coord       | sqcorr | %inert |
| corrup_fp_dummy        |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Si tolera              | 0.063   | 0.9     | 0.065  | 1.181       | 0.892  | 0.088  | 0.306       | 0.009  | 0.006  |
| No tolera              | 0.08    | 0.9     | 0.051  | -0.926      | 0.892  | 0.069  | -0.24       | 0.009  | 0.005  |
| pref_democ2            |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Autoritarismo          | 0.031   | 0.797   | 0.058  | 1.49        | 0.792  | 0.069  | 0.318       | 0.005  | 0.003  |
| Da lo mismo            | 0.024   | 0.54    | 0.028  | -0.215      | 0.026  | 0.001  | 2.501       | 0.513  | 0.152  |
| Democracia             | 0.087   | 0.642   | 0.028  | -0.471      | 0.452  | 0.019  | -0.806      | 0.19   | 0.057  |
| cp_politic             |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Capaz pero deshonesto  | 0.036   | 0.659   | 0.046  | 0.969       | 0.484  | 0.034  | -1.536      | 0.175  | 0.085  |
| Honesto pero incapaz   | 0.057   | 0.849   | 0.034  | 0.859       | 0.817  | 0.042  | 0.449       | 0.032  | 0.011  |
| Ninguno                | 0.05    | 0.87    | 0.108  | -1.677      | 0.854  | 0.140  | 0.593       | 0.015  | 0.018  |
| partido                |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Ninguno                | 0.044   | 0.874   | 0.058  | -1.242      | 0.779  | 0.069  | 1.142       | 0.095  | 0.058  |
| PAN                    | 0.024   | 0.625   | 0.042  | 1.205       | 0.557  | 0.035  | -1.113      | 0.068  | 0.03   |
| PRI                    | 0.049   | 0.839   | 0.038  | 0.987       | 0.822  | 0.048  | 0.372       | 0.017  | 0.007  |
| PRD                    | 0.02    | 0.474   | 0.033  | -0.879      | 0.303  | 0.015  | -1.741      | 0.171  | 0.06   |
| Otro                   | 0.005   | 0.535   | 0.008  | -0.994      | 0.407  | 0.005  | -1.475      | 0.129  | 0.011  |
| obediencia             |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Obedecer a mayoría     | 0.026   | 0.734   | 0.06   | 1.531       | 0.664  | 0.061  | -1.316      | 0.071  | 0.045  |
| No intenten convencer  | 0.082   | 0.573   | 0.013  | 0.08        | 0.027  | 0.001  | 0.954       | 0.547  | 0.075  |
| Intentar convencer     | 0.035   | 0.909   | 0.051  | -1.333      | 0.804  | 0.062  | -1.27       | 0.105  | 0.056  |
| escolaridad            |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Primaria               | 0.04    | 0.714   | 0.03   | 0.846       | 0.64   | 0.029  | 0.759       | 0.074  | 0.023  |
| Secundaria             | 0.046   | 0.379   | 0.019  | 0.261       | 0.109  | 0.003  | 1.081       | 0.27   | 0.054  |
| Preparatoria           | 0.028   | 0.273   | 0.018  | -0.434      | 0.192  | 0.005  | -0.746      | 0.081  | 0.016  |
| Licenciatura           | 0.028   | 0.698   | 0.055  | -1.202      | 0.485  | 0.041  | -2.099      | 0.213  | 0.124  |
| g_transpar             |         |         |        |             |        |        |             |        |        |
| Mucho                  | 0.014   | 0.768   | 0.067  | 2.158       | 0.634  | 0.064  | -2.617      | 0.134  | 0.095  |
| Poco                   | 0.102   | 0.48    | 0.007  | 0.203       | 0.376  | 0.004  | 0.281       | 0.104  | 0.008  |
| Nada                   | 0.027   | 0.778   | 0.081  | -1.885      | 0.775  | 0.095  | 0.281       | 0.002  | 0.002  |

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCUP 2012.